

INSTRUCCIONES

1. Has recibido un ejemplar de la prueba que consiste en veinticuatro preguntas de múltiple opción, que encontrarás a partir de la siguiente página. Cada pregunta tiene cuatro opciones, de las cuales sólo una es correcta.
2. Los únicos materiales que puedes tener contigo durante la realización de la prueba son: lápices, bolígrafos, goma de borrar, corrector líquido. Las hojas en blanco que necesites, para utilizar como “borrador”, te serán proporcionadas por el personal a cargo de la aplicación de la prueba.
3. No deberás hacer marca alguna en el ejemplar de la prueba.
4. Junto con el ejemplar de la prueba se te ha entregado una planilla de respuestas titulada Hoja de Evaluación. Esta planilla contiene dos secciones a ser utilizadas por ti, una referida a tus datos personales y otra constituida por filas numeradas del 1 al 60, en cada una de las cuales aparecen cuatro opciones marcadas con A, B, C, D.
 - a. Deberás llenar las casillas referidas a tus apellidos, nombres y cédula de identidad.
 - b. Una vez hayas hecho esto, marcarás en cada una de las filas de la 1 a la 24 la opción que consideres correcta de cada una de las respectivas preguntas de la prueba. Deberás rellenar completamente con un bolígrafo (preferentemente negro) el círculo correspondiente a la opción que quieras marcar.
 - c. En caso de que quieras modificar una respuesta, con el corrector líquido anularás la opción que marcaste y rellenarás otra.
 - d. Dado que cada una de las preguntas tiene una sola respuesta correcta, en cada una de las filas de la 1 a la 24 podrá aparecer una sola marca, es decir, un solo círculo relleno, aunque puedes decidir no marcar ninguna opción si no tienes la seguridad de cuál es correcta. Si en alguna de las filas aparece más de una marca, entonces esa pregunta se considerará como no respondida.
 - e. De acuerdo con el sistema de procesamiento y corrección de la prueba, se adjudica un valor determinado a cada pregunta, la prueba suma 30 puntos y no se descuenta puntaje por respuesta incorrecta.
 - f. Desde la fila 25 hasta la 60 no deberás hacer ninguna marca.
5. No se contestarán preguntas de ningún tipo durante la prueba.
6. En caso de que consideres que existe un error en alguna pregunta podrás plantearlo por escrito en hoja aparte, que se te proporcionará, la que entregarás, debidamente identificada con tu número de cédula de identidad, junto con la prueba, una vez finalizada la misma. Tu planteo será respondido con la mayor celeridad posible.
7. Para realizar la prueba dispones de una hora y treinta minutos. Cuando hayas finalizado, entregarás la planilla de respuestas, junto con este ejemplar, a las personas encargadas de recibirla.
8. Durante la aplicación de la prueba no se te permitirá salir del salón, salvo que entregues la misma.

En todas las épocas de la historia, los enemigos más encarnizados del Dogma se han reclutado entre los partidarios de un Dogma Diferente, quemándose, ahorcándose o crucificándose mutuamente. El auténtico espíritu libre está abierto a todas las posibilidades, incluyendo los dogmas y las supersticiones. Este espíritu debería ser la esencia del pensamiento científico y filosófico; y lógicamente lo es, pero es raro que psicológicamente o históricamente lo alcance a ser: los hombres de ciencia y los filósofos son hombres de carne y hueso y no están desposeídos de los vicios de los demás mortales; tienen mayor dominio de la inteligencia y más espíritu crítico; pero es una diferencia de grado, no de esencia.

Y así nos encontramos con un hecho curioso: los siglos XVIII y XIX desencadenaron una especie particularmente peligrosa de dogmatismo: el científico. Es cierto que en nuestro siglo, algunos de los más grandes epistemólogos han recomendado la cautela y la modestia; pero el hombre de la calle, impresionado por el desarrollo de la técnica, no ve esos titubeos teóricos y ha adquirido la más singular de las supersticiones: la de la ciencia; que es como decir que ha adquirido la superstición de que no debe ser supersticioso.

Era un acontecimiento previsible: la ciencia se ha hecho crecientemente poderosa y abstracta, es decir, misteriosa: para el ciudadano se ha convertido en una especie de magia, que respeta tanto más cuanto menos la comprende. Este nuevo esoterismo tiene por dignidades el Miedo y el Poder, y estas dos fuerzas engendran siempre las supersticiones.

En la ciencia hay un elemento eterno y otro mortal: El primero es el método, que consiste en observación cuidadosa y razonamiento impecable; la parte mortal es, en cambio, el conocimiento mismo. La teoría de Tolomeo fue superada por la de Copérnico, esta por la de Einstein y la de Einstein ha de ser superada por otra más compleja. El desarrollo *del pensamiento* se hace a menudo a través de estas negaciones dialécticas. Esta mortalidad del conocimiento es lo que hace tan cautelosos a los hombres de ciencia, que nunca son dogmáticos cuando son auténticos. En líneas generales, puede decirse que practican tanto menos el dogmatismo de la ciencia cuanto más a fondo han llegado a ella; tiene mayor fanatismo científico el médico, cuya ciencia está probablemente en el estado en que se hallaba la física en la época de Aristóteles, que el matemático, cuya ciencia, por ser la más simple de todas, es la más avanzada.

Si hay algo seguro en nuestros conocimientos es la verdad de que todos los conocimientos actuales son parcial o totalmente equivocados. Dentro de cien años parecerán monstruosas las operaciones cometidas por los médicos del siglo XX en los ulcerosos. En general, les parecerá bastante cómico el afán de las curaciones locales, tendencia del hombre ingenuo a dividir la realidad. La experiencia realizada hasta el presente ha mostrado que viejas teorías que constituían Dogma apenas han resultado ser Equivocaciones. Este hecho melancólico debería hacer meditar a los médicos y en general a los científicos que dogmatizan. A menos que piensen, valerosamente, que ese proceso de transmutación de Dogma en Equivocación *ya terminó* y que ahora todo lo que dicen es inmutable. No veo, sin embargo, por qué ha de poder establecerse un límite entre el Dogma y la Equivocación que pase, justamente, por nuestro tiempo.

1. De la lectura del texto se desprende que el emisor considera importante
- a) las ciencias médicas.
 - b) las ciencias matemáticas
 - c) algunas disciplinas.
 - d) todas las disciplinas

2. De acuerdo con el texto, el dogmatismo es una actitud del hombre que se desarrolló
- a) a partir de los siglos XVIII y XIX.
 - b) a partir del siglo XX.
 - c) solo en el siglo XX.
 - d) siempre.

3. Según el emisor del texto, la verdad es
- a) variable.
 - b) histórica.
 - c) científica
 - d) inmutable

4. De la lectura del texto se desprende que para el emisor el conocimiento se ha desarrollado gracias
- a) a la investigación.
 - b) a la dialéctica.
 - c) al hombre común.

5. De acuerdo con el texto, el dogmatismo ha generado
- a) la expansión de la superstición.
 - b) el estancamiento científico.
 - c) la búsqueda de la verdad.
 - d) el desarrollo tecnológico.

6. Para el emisor del texto, la similitud irrefutable entre el hombre de ciencia y el hombre común es
- a) de ser.
 - b) de parecer.
 - c) de comprensión.
 - d) de conocimiento

7. Según el texto, en la ciencia o que se transforma es

- a) el dogma.
- b) la superstición.
- c) el conocimiento.
- d) la ciencia misma.

8. En el texto se sostiene que para el ciudadano la ciencia se ha convertido en una especie de magia que el respeta tanto más cuanto menos la comprende porque

- a) la superstición prevaleció sobre la ciencia.
- b) la ciencia prevaleció sobre la superstición.
- c) la superstición es incomprendible.
- d) la ciencia es incomprendible.

9. Según el texto, quienes constituyen los enemigos más encarnizados del Dogma son

- a) los incondicionales de la ciencia.
- b) los partidarios de una ideología.
- c) los seguidores de un dogma.
- d) los adeptos a una religión.

10. Según el texto, el verdadero hombre de ciencia, esencialmente, debe ser

- a) dogmático.
- b) cauteloso.
- c) metódico.
- d) transcurso

11. En el siguiente fragmento, “ese proceso de transmutación de Dogma en Equivocación ya terminó”, la palabra subrayada transmutación significa

- a) transformación.
- b) terminación.
- c) transmisión.
- d) transcurso.

12. El propósito fundamental del emisor del texto es

- a) presentar sus reflexiones.
- b) desarrollar una teoría.
- c) realzar una crítica.
- d) convencer al lector.

Hay autores reacios a publicar en forma de libro sus conferencias, artículos, textos para catálogos de pintores, etcétera, argumentando que son solo escritos circunstanciales. Felices ellos. Yo no puedo tener tales melindres porque estoy íntimamente convencido de que *todos* mis escritos son, de una forma u otra, circunstanciales. Al releer cualquiera de mis páginas pretéritas lo que más vivamente evoco es la circunstancia profesional o personal que la motivó, la solicitud amistosa o polémica a la que respondía cuando fue compuesta. Chesterton confesó que solía ser la indignación y el afán ideológicamente combativo lo que le incitaba a escribir; comparto con él tales estímulos (¡ojalá gozase también de su talento para aprovecharlos!), a los que debo añadir la celebración de lo admirable y los compromisos del afecto. Digamos que Chesterton se veía como un bimotor y yo necesito crearme un cuádrimotor... En todo caso, el identificar los elementos propulsores no resta autonomía al vuelo. Nunca me siento tan libre, tan yo mismo, como cuando respondo a un reto, a una convocatoria o a un encargo. Otro maestro, Isaiah Berlin, dice que él funciona creativamente como los taxis, que solo se ponen en marcha cuando alguien les requiere para un trayecto determinado. Suele ser también mi caso y nunca me quejo de las exigencias del cliente porque para eso me reservo el derecho de admisión.

De modo que aquí presento de nuevo, sin retoques ni excusas, esta gravilla de textos de circunstancias mismas que los motivaron. Algunas sin embargo aún siguen vigentes, como el prohibicionismo paternalista contra el que reaccioné en “La invención del drogadicto” y “La incurable adicción a la droga”, mis dos primeros artículos sobre esta cuestión que plantearon públicamente por primera vez en España un debate que luego a llegado a ser casi lugar común. Si debiera ahora señalar mis favoritos, a una década larga de distancia, me quedaría con “Por amor a Sofía” y el estudio sobre a estética de Santayana. Pero ¡qué más de lo que yo prefiera o rechace! Como en todos los casos, el dueño y juez de este libro ya es inevitablemente su actual lector.

San Sebastián, 25 de marzo de 1995

Fernando Savater, *Nuevo Pórtico*.
Extraído de *Instrucciones para olvidar el Quijote*, Madrid, Santillana, 1995

13. El emisor del texto manifiesta que sus obras son circunstanciales porque

- a) son combativas.
- b) se originan desde lo íntimo.
- c) han sido escritas por encargo.
- d) solo tienen

14. Según el texto, la creatividad de Chesterton se veía potenciada por

- a) sus circunstancias.
- b) sus pensamientos.
- c) sus polémicas.
- d) sus lectores.

15. De la lectura del texto se desprende que tanto Savater, Chesterton como Berlin hablan de

- a) sus textos.
- b) sus expectativas.
- c) que escriben por ser convocados.
- d) qué es lo que los motiva a escribir.

16. El emisor del texto siente por Chesterton

- a) indiferencia.
- b) admiración.
- c) compasión.
- d) recelo.

17. El emisor del texto se considera un cuatrimotor porque

- a) discrepa con los otros escritores respecto a lo circunstancial de la escritura.
- b) se reconoce un poco menos talentoso que Chesterton.
- c) escribe a partir de uno de cuatro propulsores.
- d) necesita cuatro estímulos para escribir.

18. Savater reflexiona acerca de lo circunstancial de un texto para

- a) justificar su nueva publicación.
- b) presentar su nueva publicación.
- c) explicar su nueva publicación.
- d) difundir su nueva publicación.

19. Savater nombra sus textos “La invención del drogadicto” y “La incurable adicción a la droga” porque

- a) son sus preferidos.
- b) sobrevivieron a las circunstancias.
- c) responden a una problemática actual.
- d) han sido motivadores de controversia.

20. La semejanza que se presenta en el texto entre Savater y Berlin es que

- a) ambos son reconocidos escritores.
- b) escriben por encargo.
- c) ambos son creativos.
- d) eligen sus trabajos.

21. De la lectura del texto se desprende que a Savater escribir

- a) le da energía.
- b) le produce adicción.
- c) lo hace gozar de libertad.
- d) lo hace reconocer sus circunstancias.

Siempre me he definido como una ávida lectora antes que escritora. Y al trabajar en estas crónicas lo he hecho como tal, sin perderme en las sinuosas callejuelas del profesional de la escritura, sino simplemente colocándome del lado del lector: de mi lado, entonces.

¿Quién no ha escuchado la manida frase “una imagen vale por mil palabras”?

Pues, definitivamente, durante mis tardes en la Biblioteca Nacional jamás he podido desprenderme de esa extraña fascinación que me atrapa al revisar periódicos o revistas antiguos y ver desfilar ante mis ojos las imágenes que, sin duda, recorren la historia de aquel Uruguay del 900, tan lejano como nuestro.

Cada noticia, cada hecho que ha tenido lugar en este país pujante y repleto de inquietudes, se encuentra allí, atrapado por el flash de un fotógrafo, un aficionado, en fin, alguien con la magia en sus manos para congelar con su impresión esa prueba irrefutable de hechos y acontecimientos que signaron nuestra forma de ser y nuestra memoria colectiva.

Es así como, hurgando entre ellas, me ha asaltado el temor de que ese registro de instantes pasados no sea conocido por sus protagonistas. Porque, sin duda, cada uno de los uruguayos ha sido, es y será el protagonista de la historia colectiva que conforma esa memoria nacional.

Me he dejado atrapar por esa extraña comunión que se ha dado entre mis lectores y yo, y, jugando a adivinar deseos y olvidos, me abandoné a la travesura de acopiar imágenes que siento que nos definen durante los primeros años del siglo XIX.

No son las únicas, quizás las haya de mejor calidad, pero este puñado de fotografías que he seleccionado es sin duda una parte importante del pasado y no resulta cosa buena que quede reservado para unos pocos.

Mercedes Vigil, *¿Todo tiempo pasado fue mejor?*

Extraído de *Crónicas del 900 El Uruguay en imágenes*

Mercedes Vigil y Raúl Vallarino, Montevideo, Planeta, 2006.

22. En el siguiente fragmento “*sin perderme en las sinuosas callejuelas de la escritura*”, la palabra subrayada **sinuosas** significa

- a) espinosas.
- b) insinuantas.
- c) caprichosas.
- d) serpenteantes.

23. El emisor del texto explicita que la selección de las imágenes para su publicación fue provocada por

- a) la frase “una imagen vale por mil palabras”.
- b) el flash de un fotógrafo.
- c) la fascinación.
- d) el miedo.

24. De la lectura del texto se desprende que a través de las imágenes el emisor descubre una sociedad

- a) oculta.
- b) mágica.
- c) diferente.
- d) olvidada.